

LOS LÍDERES MUNDIALES ALCANZAN UN ACUERDO SOBRE LA AYUDA, PERO LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL OPINAN QUE TODAVÍA QUEDAN COSAS POR HACER

Escrito por Clare Birkett , BetterAid

1 de diciembre de 2011, Busán, República de Corea – Aunque la sociedad civil se alegra del acuerdo sobre desarrollo alcanzado en Busán, se ha avanzado poco en lo que respecta al desembolso de la ayuda y todavía se necesita hacer más puesto que esto mejoraría la vida de las personas, afirma BetterAid, la plataforma mundial de la sociedad civil representada en las negociaciones.

El acuerdo que, por primera vez, incluye a donantes emergentes como Brasil y China parece ampliar los principios de eficacia de la ayuda y también incluye una serie de compromisos y responsabilidades para un conjunto de actores del desarrollo, incluyendo la sociedad civil y el sector privado.

«El desafío actual es garantizar que existe una forma mejor de hacer que los gobiernos y las empresas cumplan con sus compromisos – la prueba del budín está en el comerlo, especialmente para los que se mueren de hambre», afirmó Enele Duituturaga, copresidenta del Foro sobre la Eficacia del Desarrollo de las OSC y Directora Ejecutiva de PIANGO, miembro de la plataforma BetterAid.

Para BetterAid, los principales avances logrados en Busán son:

- Luchar contra la corrupción al obligar a los donantes a explicar dónde va el dinero.
- Reafirmar los compromisos de promover un entorno favorable para la sociedad civil basado en los derechos.
- Dar a la sociedad civil local más libertad para realizar su propio trabajo de desarrollo.
- Incrementar los esfuerzos para lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Aunque al principio se mostró reticente, China apoyó el acuerdo. No obstante, las organizaciones de desarrollo se sintieron decepcionadas cuando Beijing impuso condiciones para el acuerdo haciéndolo de índole voluntaria. «Es un paso importante que China se haya sentado a la mesa, pero es una pena que todavía no estén listos para comprometerse a poner en práctica lo que dice», dijo Antonio Tujan, de BetterAid, y Sherpa de las OSC. Se estima que los flujos de los nuevos donantes están en torno a los 11.000 millones de USD al año y que aumentan con rapidez.

Sin embargo, la falta de un enfoque basado en los derechos y de la garantía de que la ayuda se utiliza sensatamente en los países más frágiles como Somalia, Haití y Costa de Marfil, hace que muchos se marchen con un mal sabor de boca, especialmente en lo que respecta a la forma en que la ayuda puede ayudar a las personas más pobres, sobre todo a las mujeres y los niños.

La ONU informa de que las mujeres representan más del 70% de las personas pobres y a pesar de ellos sus derechos, necesidades, opiniones y contribuciones suelen pasar desapercibidas.

«El empoderamiento de las mujeres va mucho más allá de la utilización de la mujer como motor del crecimiento. Este documento no reconoce los derechos de las mujeres», afirmó Kasia Staszewska de WIDE Network y BetterAid.

La sociedad civil también muestra su preocupación por que el acuerdo:

- No incluye compromisos explícitos para adoptar enfoques basados en los derechos humanos.
- No ha buscado soluciones para las tareas pendientes y la falta de aplicación de los compromisos de París y Accra.
- Reduce los compromisos a principios comunes como una mera referencia voluntaria para los socios del desarrollo de los países BRICS en la cooperación Sur-Sur.
- Mantiene el crecimiento basado en el sector privado como marco del desarrollo.

La evaluación final sobre cómo se hará un seguimiento de lo que se ha prometido en Busán se hará en un plazo de seis meses.

Tras la finalización de las reuniones formales en Busán, se publicará una declaración de la sociedad civil.